

SUPER-FUNNY GIRL SU HISTORIA

Este suceso ocurrió el 1 de junio de 2011. Yo, Cassie, vivía desde pequeña en una urbanización situada en Benicasim. Donde no tenía amigos porque no conocía a nadie, hasta que llegó ella, Effy. Ella era una niña de mi misma edad, pero totalmente diferente a mí. Yo era una chica a la que la gente caracterizaba como entusiasta y con un gran sentido de humor, en cambio ella... Effy era muy apagada, nunca la veías sonreír ni con ilusión alguna. A pesar de eso quería conocerla, ya que, aunque no nos parecíamos tenía la esperanza de que encajáramos. Y así fue, costó, pero lo conseguimos. Al principio chocábamos muchísimo, yo intentaba hacer chistes para ver si conseguía encontrar algo que nos gustara a las dos, pero nada. Simplemente quedábamos y veíamos videos sin hablarnos. Hasta que un día decidí darle una sorpresa que sabía que le ilusionaría y le sacaría una sonrisa, un mural lleno de fotos nuestras. Le dije que viniera a mi casa para dárselo, pero ella insistió en que yo fuera a la suya. Al llegar no solo se sorprendió ella si no que yo también. Effy me había escrito una carta, ambas nos echamos a reír ya que no nos lo esperábamos. Pero lo que me sorprendió es verla reírse, desde que la había conocido nunca me había sonreído ni se había reído conmigo. No sabía porque pero siempre me culpaba de eso. Me dijo que la leyera en privado ya que era muy importante, por lo que me fui a mi casa y la empecé a leer, decía así:

“Hola Cassie,

Sé que no te esperabas esto ya que no es típico de mí, pero creo que te mereces esta carta. Siempre he tenido problemas para expresar mis sentimientos, ya que, no he tenido un buen ambiente familiar y siempre me ha costado abrirme a las personas. Pero contigo fue diferente. Desde que nos conocimos siempre has intentado hacerme reír, y aunque creas que no lo has conseguido te escribo esta carta para que sepas que a partir de ahora todo va a ser distinto. He pensado que, a pesar de que no he tenido la mejor relación con mis padres, eso no significa que no pueda conseguir una mejor contigo. Ya que a pesar de que la familia no se elige, yo te puedo elegir a ti como mi hermana.

En este tiempo me has contagiado tu entusiasmo y tu manera de ver la vida con humor. Por todas estas cosas, no solo te has convertido en una hermana para mí si no que te has convertido en mi superheroína. Hasta te he puesto un apodo, Super-Funny Girl, creo que es un nombre que te define muy bien. Porque me

has ayudado cuando no estaba en mis mejores momentos con tus bromas sin que yo te lo pida. Y eso significa mucho.

Te quiero, Effy.”

Cuando terminé de leer la carta simplemente no sabía qué decir. En todo este tiempo, pensaba que Effy era mi amiga porque no había ninguna niña más en esta urbanización. Pero me equivocaba. En cuanto acabé de leer la carta fui directa a su casa, cuando me abrió nos sonreímos y nos dimos nuestro primer abrazo. Y a partir de ahí todo cambió, Effy cambió, y nos volvimos inseparables. En la actualidad lo seguimos siendo, y de hecho, ahora nos parecemos muchísimo. Dos personas que por cualquier noticia se emocionan y que por cualquier cosa se ríen. La gente opina que nada es para siempre, pero nosotras tenemos clara una cosa. Lo nuestro si lo es. Yo me convertí en su superheroína y ella en la persona que me hizo darme cuenta que todos tenemos nuestras fortalezas.

REFLEXIÓN

En la historia que he contado antes, donde he actuado como una superheroína, al principio no me había dado cuenta de que estaba actuando como una. Pero cuando te das cuenta, te sientes muy feliz. No exactamente por lo que has hecho, si no por a quien has ayudado con ello. Ayudar a las personas es un acto que me transmite mucha paz, ya que pienso que todos la necesitan alguna vez. Y creo que todas esas personas que ayudan a otras o que por lo menos lo intentan, son superhéroes. Cada uno con diferentes cualidades.

De hecho, un superhéroe que me gustaría que me ayudara, es el que tiene la capacidad de autocontrol. Porque soy una persona que pierde los nervios muy rápido y que no tiene nada de paciencia por nada. A pesar de que me esfuerzo por cambiarlo son dos defectos que me representan mucho, pero que no sería yo si no los tuviera.

Para mi un héroe es una persona que tiene la capacidad de hacer cosas por la gente, y ayudarlas a pesar de que no tengan una razón para hacerlo. Que lo hagan simplemente porque quieren a esa persona o porque les gusta ayudar. Pero tiene que ser un acto continuo, es decir, siempre que podamos ayudar a alguien creo que podríamos hacerlo o por lo menos intentarlo. Por lo que, a

pesar de que no todas las personas ayudan siempre a las otras, considero que todos somos superhéroes a nuestra manera.

En conclusión, yo creo que dichos superhéroes se hacen a medida que van creciendo. Es decir, una persona desde que nace le enseñan unos valores que luego los convertirá en un superhéroe, de la manera que él cree que lo está siendo. Pero para poder serlo tenemos que buscar nuestras fortalezas y desarrollarlas. Y por último, los otros valores serán los defectos que lo caracterizan como persona, ya que todos tenemos unos.

